



El primer ministro británico y su mujer visitaron Toledo

«Toledo es la única ciudad que mi mujer y yo teníamos previsto visitar en nuestras vacaciones españolas». Estas declaraciones las realizaba el primer ministro británico, **John Major** a BISAGRA tras la comida que el pasado viernes degustó en el Parador de Turismo Conde de Orgaz.

El matrimonio **Major** tuvo que suspender sus planes y partir apresuradamente de la capital toledana al no conseguir pasar desapercibidos.

El primer ministro manifestó: «Me ha sorprendido mucho que esta ciudad milenaria se mantenga en pie y además admirablemente conservada. Teníamos gran interés en conocer Toledo, nos habían hablado muy bien de ella pero realmente carecíamos de datos. Tanto a mi mujer como a mí nos ha impresionado profundamente a pesar de lo corto de la visita pero esperamos volver en cuanto nos sea posible».

El matrimonio, que pasó la mañana admirando los monumentos más importantes y callejeando por las típicas calles de la judería toledana había proyectado realizar las compras por la tarde. La señora **Major** tenía especial interés en adquirir cerámica. En vista del acoso de los fotógrafos lo que iba a haber sido una jornada completa en Toledo quedó reducida a unas pocas horas ante el disgusto de la **Major**. Finalmente, decidieron parar en Talavera de la Reina para comprar la ansiada cerámica en el camino de vuelta a Candeleda.

John Major se negó a hacer manifestaciones políticas: «Hemos venido únicamente a descansar y tomar el sol en casa de un amigo. Estaremos una semana más en Candeleda, un pueblo tranquilo muy diferente de los ingleses. La gente es muy simpática y hemos hecho buenos amigos. Me encanta ver como los españoles

se quedan hablando en la calle hasta altas horas de la madrugada.

En su visita a Toledo lo que más le ha impresionado es la configuración de la ciudad. «No he visto ningún edificio que desentone de los demás. Las murallas que forman el río y las históricas han impedido que la ciudad moderna se mezcle con la antigua manteniendo esta todo su encanto. En otras ciudades la parte antigua queda como reducto de turistas mientras que en Toledo sigue siendo su centro vital».

El primer ministro se admiró de que aun se conserve el pavimento toledano. En su visita a la catedral, según manifestó el guía Rufino Miranda «se quedaron pasmados, a él le gustó especialmente el altar mayor y a la señora **Major** el transparente. También observaron con detenimiento el Ochoavo donde se guardan las reliquias de la catedral».

El matrimonio firmó en los li-

bros de honor de la catedral y del ayuntamiento donde les fue entregado una medalla conmemorativa de la declaración de Toledo como «Ciudad Patrimonio de la Humanidad».

La visita turística continuó en la Iglesia de Santo Tomé donde se encuentra el «Entierro del Conde de Orgaz» pintado por el Greco.

Finalmente se desplazaron al Parador donde se fotografiaron acompañados de su séquito con Toledo al fondo. Posteriormente se dirigieron al comedor general donde realizaron una comida ligera: **Mr. Major** degustó un surtido de cuatro tazitas que contenían gazpacho, crema de tomate, crema de apio y vichysuasse como primer plato y cordero asado de segundo; la señora **Major** optó por una ensalada de primero y la típica tortilla española de segundo, el postre fue un mousse de chocolate.

VALLE LOSADA